

Compañeros y compañeras:

Una vez más estamos aquí. En la calle. Luchando esta vez por varios motivos: Contra la Reforma Laboral y el pacto por el empleo. Contra los recortes en educación y sanidad. Desde hace meses venimos escuchando las mismas memeces escupidas por esos sátrapas a los que llamamos clase política:

“Hay que ser austeros”, “hay que apretarse el cinturón” “Hemos vivido por encima de nuestras posibilidades” y que se ven en la obligación de “tomar medidas”.

¿Y eso se traduce para nosotros? pues en: Abaratar y facilitar nuestros despidos, crear contratos basura, recortar en gastos sanitarios, dejar sin cobertura a inmigrantes, subir el coste de medicamentos, cerrar quirófanos, suprimir camas de hospitales masificar aulas, subir las tasas a universitarios, despedir interinos, , aumentar la edad de nuestra jubilación, etc...

¿Y en que se traduce para ellos? Mas subvenciones a empresarios, mayor facilidad para modificar nuestras condiciones laborales, descuelgue de Convenios, facilitar despidos en masa, mas rescates de banqueros, Amnistía fiscal para los grandes delincuentes financieros, continuar con sus sueldos vitalicios etc...

Tod@s los aquí presentes somos más o menos conscientes de que todos estos recortes, de que estos mazazos que estamos recibiendo responden a un mismo plan. El dismantelar todos los avances conseguidos durante años de lucha de la clase trabajadora. Unos avances arrancados a regañadientes al sistema capitalista, ya que nunca nos dieron nada de buen grado. Todo lo conseguido ha sido a través del esfuerzo y sufrimiento de generaciones y generaciones de luchadores/as.

Y no lo podemos permitir. Esto no puede seguir así.

¿Y cuál es la solución? ¿Qué podemos hacer? El camino no va a ser fácil. Hará falta voluntad y sacrificio. Pero hay que hacer lo que ha hecho siempre la clase trabajadora. Luchar. Porque es una locura el seguir esperando. Esperar ¿a qué?

La clase trabajadora no puede permanecer impasible por más tiempo, no puede permanecer como espectadora cuando debiera de ser protagonista en una trama en la que desde hace rato no recibimos más que bofetadas.

Nos tratan como a niños. Como a menores de edad a los que hay que tutelar. O peor aún, como a ganado. Y muchos acaban por asumir ese roll...Y como decía Miguel Hernández: como

bueyes doblan la frente, impotentemente mansa, pero delante de los castigos los leones la levantan. Por eso todavía quedamos muchos dispuestos a luchar: como se vio el 29 de Marzo, como se vio del pasado martes en la Huelga de Educación, porque somos individuos conscientes, y vamos a plantar batalla, vamos a organizarnos y vamos a hacerlo bien. No de cualquier manera, porque ya conocemos donde nos llevan los derrotados, los de los profesionales del sindicalismo, las elecciones sindicales, y los liberados sindicales. Que habrá, digo yo, compañeros con muy buenas intenciones, pero en el fondo estos medios nos conducen a la pasividad y desmovilización de unos y la perversión de esas buenas intenciones de los otros.

Desde CNT seguimos apostando por la acción directa y el asamblearismo. Por la resolución de los conflictos mediante los propios afectados y de manera horizontal. ***Esa es nuestra Razón***

Seguimos apostando por el apoyo mutuo y la solidaridad. En cada conflicto, en cada despido, en cada represalia. ***Esa es nuestra Fuerza***

Seguimos apostando por un sindicalismo totalmente independiente de partidos políticos y que rechace subvenciones estatales para garantizar nuestra independencia sindical. ***Esa es nuestra Coherencia.***

Y no vamos a retroceder un ápice en ***nuestros principios.***

Aun así somos conscientes de que para acabar con estos recortes, con estos abusos, tenemos que confluir y trabajar con aquellas organizaciones que también están padeciendo esta injusta situación. Y aquellos que luchen, nos encontrarán en el camino, pero aquellos que intenten rentabilizar nuestra lucha, nos encontrarán en frente.

Ha llegado el momento de organizarse y dejar los lamentos para otros.

Ni un euro más para rescatar a los bancos; Educación y sanidad de calidad; No a la precariedad ni a la Reforma Laboral